

“No se qué es el Twitter. El Twitter para mí es el parlante de agudos”. Reflexiones sobre el heavy metal argentino en tiempos informacionales.

Martín Ariel Gendler y Horacio Prado.

Cita:

Martín Ariel Gendler y Horacio Prado (2017). *“No se qué es el Twitter. El Twitter para mí es el parlante de agudos”. Reflexiones sobre el heavy metal argentino en tiempos informacionales. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/55>

“No se qué es el Twitter. El Twitter para mí es el parlante de agudos”. Reflexiones sobre el heavy metal argentino en tiempos informacionales¹

Autores:

Martín Gendler (IIGG-CONICET-FSOC-UBA)

martin.gendler@gmail.com

Horacio Prado (FSOC-UBA)

horacioprado7@gmail.com

Eje 1: Cultura, significación, comunicación.

Mesa 28: Regularidades y discontinuidades en los modos en que la cultura y la comunicación alteran, gestionan y producen efectos en los procesos de significación entre fines del SXX y principios del XXI

Resumen

Nacido en el marco de la última dictadura militar y como forma de resistencia cultural a la misma, el heavy metal es una de las modulaciones de la cultura rockera argentina. Un régimen de prácticas asociado a la portación del pelo largo, ropa de cuero y la emergencia de un discurso donde la “dureza” y “resistencia” operan como atributos centrales de pertenencia constituyendo al “metal argentino” como dispositivo musical productor de subjetivación y sujeción. En un contexto de cambios tecnológicos, políticos, sociales y culturales, el presente trabajo busca explorar las regularidades, desplazamientos y discontinuidades en los enunciados discursivos y prácticas que emanan de la producción de Almafuerte y Malón como bandas hegemónicas del campo del metal argentino. Nuestra hipótesis inicial es que, dentro de la subcultura heavymetal, la argentinidad como régimen de verdad se expresa frente a los cambios produciendo disposiciones para la acción tendientes a enunciar y vivenciar una “vuelta a lo nuestro” en las referencias a la vida rural y la cultura del trabajo. Estas revitalizan en la subjetividad metalera hegemónica, tópicos de una argentinidad tradicional y “clásica” que, aún en transición, persiste y se desenvuelve como resistente a las transformaciones societales de carácter más general.

Palabras clave: Heavy Metal – Argentinidad – Regularidades y Desplazamientos - Tecnología

I. Introducción

“Claro, somos ejemplos, referencias. Y eso es positivo. Eso es poder. Muchos consideran que poder es tener; tener los medios para lograr lo que uno quiere. Pero el poder es concretar las ideas que a uno le nacen. Y estamos haciendo música; no agarramos un chumbo ni la bandera de ningún partido. El rock es jugarse por las verdades. No considero que sea rockero un idiota que sale a cantar boludeces. Yo trato de llevar al rock lo que es el ser argentino, el ser nacional.”

Ricardo Iorio

¹ El presente trabajo se enmarca en los siguientes proyectos:

1) Proyecto de reconocimiento institucional “**Regularidades y discontinuidades en los modos de existencia de la identidad nacional en la cultura argentina entre fines del siglo XX y principios del XXI**”. Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones, Secretaría de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Resolución N° 2147/15; Vigencia 01/01/2016 –31/12/2017; código R15-035. Dirigido por el Dr. Luís García Fanlo.

2) Proyecto UBACyT “**Modos de existencia de la identidad nacional en la cultura argentina entre fines del siglo XX y principios del XXI**”, Proyecto financiado por la Universidad de Buenos Aires. Programación 2016, UBACYT, Resolución CS N° 4756/16. Código de Proyecto: 20020150200021BA. Dirigido por el Dr. Luís García Fanlo.

El 14 de noviembre de 1980 al brindar un concierto que se tituló “Adiós Pappo’s Blues, bienvenido Riff”, Norberto “Pappo” Napolitano daba inicio con su actuación a un campo que iba a dar sustento a lo que años después surgiría en la cultura rockera con el nombre de “heavy metal nacional” o “metal pesado argentino”, el cual presenta múltiples regularidades y discontinuidades desde esa noche de 1980 hasta la actualidad.

Si bien este género musical ha dado lugar a diversas bandas emblemáticas y distintos referentes en los diversos contextos históricos atravesados, nos proponemos enfocar en tres bandas, dos de las cuáles son representadas como hegemónicas (Gendler y Prado, 2016) dentro del campo (Bourdieu, 1991) del metal pesado argentino y que constituyen una referencia ineludible para múltiples académicos (Torreiro, 2016; Pisano, 2016; Calvo, 2016; Svampa, 2000), periodistas y para el público metalero argentino en general: Hermética y Almafuerte. La otra banda abordada es Malon, surgida tras la desintegración de Hermética y convertida en principal rival de Almafuerte por la hegemonía del campo.

El propósito de este trabajo es explorar sobre las regularidades, desplazamientos y discontinuidades en los enunciados discursivos y prácticas que emanan de estas tres bandas, tomándolas como dispositivo musical. Se enfocará en ver cómo estas prácticas discursivas se vinculan (por acción u omisión) como efectos en relación al contexto de cambios sociales enmarcados principalmente en los procesos de globalización, neoliberalismo y penetración tecnológica. A su vez se postula que estos cambios en la letrística se relacionan con el campo del heavy metal nacional y con la producción de discursos de saber-poder *dentro del marco de la argentinidad como régimen de verdad* en lo que refiere a los efectos de saber y poder presentes en su relación con la formas de reconocimiento y reproducción de la identidad nacional.

Cabe destacar que este análisis tiene un carácter *exploratorio* y posee la finalidad de intentar aportar a un campo en nacimiento como es el de los estudios sobre el heavy metal argentino.

II. Algunas definiciones teóricas

Consecuente con el objetivo del presente trabajo, resulta oportuno comenzar a definir en términos teóricos el instrumental con el que pretendemos realizar el análisis.

Lo que nos interesa no es analizar la intencionalidad de la obra de las bandas sino poder comprender cómo se relaciona la constelación de discursos sobre ¿Qué es ser un heavy argentino?, ¿Qué hace un heavy argentino y que no debe hacer? ¿Cómo hacerse heavy argentino? ¿Cómo reconocerse como heavy argentino?, entendiendo a dichas preguntas como orientadoras para dilucidar la constitución de un régimen de verdad que encarna en sistemas prácticos logrando establecer *que es lo verdadero, lo que existe y lo que es posible* como horizonte de sentido (Therborn, 1987) en la experiencia del metalero argentino.

Siguiendo a Foucault (1992) en su definición de régimen de verdad podemos entender al mismo como un conjunto de reglas que permiten discriminar entre lo verdadero y lo falso ligando a lo verdadero efectos políticos de poder. Es un combate “alrededor de la verdad”, que nada tiene que ver por una lucha “a favor” de la verdad sino en torno a *lo que se enuncia como verdad*. En este sentido “*la verdad debe ser entendida como un conjunto de procedimientos reglamentados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación, y el funcionamiento de los enunciados. Dicha verdad está ligada de manera circular a los sistemas relacionales de saber y poder que la producen y la mantienen como así también a los efectos de poder que la acompañan*” (Foucault, 1992, p. 16)

Esta producción de sujetos metaleros *verdaderos* resulta significativa puesto que es la que ha logrado ocupar lugar hegemónico del campo del heavy argentino, desplazando a otras configuraciones posibles.

Entendemos al concepto de campo, tal como fue enunciado por Bourdieu (1995), como “*una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) —cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo— y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)*” (Bourdieu y Wacquant, 1995, p. 64)

A su vez, este concepto implica la noción de capital que representa “lo que está en juego” en dicho campo (Bourdieu, 1991). Podemos ver cómo estos conceptos se relacionan (Fernández y Ferreras, 2009) y son indisociables del concepto de “habitus” el cual representa estructuras estructuradas y estructurantes (Bourdieu, 1991) que incluyen diversas disposiciones para la acción (de un modo y no de otro) y que se definen tanto por diversas pautas culturales, por la posición de los individuos y los diversos capitales acumulados dentro de la estructura social y por las diversas trayectorias individuales y colectivas que haya atravesado ese sujeto y que hayan influido y/o modificado su habitus. En este sentido, el régimen de verdad, al ser el que configura de forma discursiva y práctica a los enunciados verdaderos y válidos, determina el carácter del campo, el capital que allí estará en juego y asimismo estructura los diversos habitus de los sujetos que participan de dicho campo.

Debemos abordar la relación entre el heavy metal argentino como dispositivo con el marco interpretativo de la “argentinidad” como régimen de verdad que produce el modo y la forma de ser de lo argentinos. Siguiendo a García Fanlo (2009), la argentinidad es un “*conjunto de reglas y procedimientos que hacen que exista la argentinidad como régimen de verdad en tanto sistema de prácticas “genuinamente” argentinas. No se trata de representaciones que los argentinos se dan de sí mismos, ni tampoco de las condiciones que los determinan sin que ellos lo sepan, sino de aquello que hacen y el modo como lo hacen*”. La argentinidad moldea un sistema de prácticas y un conjunto de regímenes de experiencias y disposiciones para la acción” (García Fanlo, 2009, p. 1)

De esta forma, el devenir del heavy metal en su versión argentina se inscribe dentro de las problematizaciones *sobre* la argentinidad y será analizado en lo que refiere a su ligazón al “¿Cómo somos los argentinos”, el “Por qué somos como somos” y la producción del “modelo del argentino típico y correcto” que emana de uno de los discursos sobre la argentinidad criticados por Fanlo.

La problematización aludida es la que surge hacia la segunda década del siglo XX en el marco de la emergencia del nacionalismo cultural. Esta, centra su atención en la necesidad de recuperación de una “esencia perdida” que explicaría la crisis moral que atravesaba el país y sus modos de resolución a partir del regreso a lo que “siempre fuimos”. La producción discursiva de esta variante se nutre de las tradiciones coloniales y su origen rural previas a la revolución de Mayo, siendo el gaucho el sujeto ideal puesto que porta en su ser los componentes esenciales de la nación argentina. En este discurso criollista modernista-cultural, se da un desplazamiento de la *Patria* a la *Nación* como referente simbólico central y esa nación esencializada, por formar parte de una configuración cultural propia, sería la salvación a la desintegración nacional ocurrida a causa de la inmigración, el cosmopolitismo y el cientificismo propio de la forma en que se desarrollaba el proceso histórico nacional. Contra los postulados positivistas que relacionan la razón y la ciencia como el centro de la posibilidad de progreso, el nacionalismo postula una solución de corte espiritualista a la crisis del orden social que aparecía en la época (García Fanlo, 2010)

La noción de *dispositivo musical* se desprende de la utilización hecha por Foucault y Deleuze quienes caracterizan a los mismos como máquinas sociales performativas de la subjetividad. Los dispositivos producen sujetos que siguen reglas orientadas por un conjunto de racionalidades que luchan por imponerse en una lógica de ejercicio del poder (García Fanlo, 2011). De esta forma, entendemos que el metalero argentino se constituye como tal en su experiencia, entendiendo a la misma como una singularidad que produce efectos sobre sus prácticas como corolario del establecimiento de reglas, racionalidades y regularidades que definen cómo se “es” y cómo se llega a “ser”.

Respecto a los abordajes teóricos sobre los cambios políticos, económicos, culturales, sociales y tecnológicos en las últimas décadas son referentes los aportes de Bell (1973) y Touraine (1971) al analizar la “sociedad post-industrial”, Bauman al postular una “Sociedad Líquida” (1999), Deleuze (1991) al hablar del cambio de las sociedades disciplinarias a las de control, Kenichi (1997) al hablar del “fin del Estado-Nación” o incluso Fukuyama (1992) con “el fin de la historia”, Castells al hablar de un Capitalismo Informacional (2001), Mattelart (2006) criticando el proyecto hegemónico de la Sociedad de la Información, entre muchos otros aportes.

Sin entrar en el análisis en detalle de los autores, podemos apreciar como, con mayor o menor grado de tecnofilia y tecnofobia, la mayoría de los análisis (con diversos matices y conceptos) ponen en un papel central a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) las cuales en combinación (Gendler, 2016) con el moderno proceso de globalización y la expansión del neoliberalismo como grilla de inteligibilidad (Foucault, 2007) estarían representando los principales

resortes de los cambios y desplazamientos en las últimas décadas produciendo efectos en las instituciones, los saberes, discursos, subjetividades y prácticas en general y en particular.

Sin embargo muchas veces el foco en los procesos a gran escala en comunión con una suerte de “totalitarismo” o “inevitabilidad” de las transformaciones suelen obturar los diversos procesos de resistencia a dichos cambios y producciones postuladas.

Siguiendo a Canclini (1995), Beck (2001) y/o Sassen (2007) entre varios otros, podemos apreciar como los diversos procesos de la “feliz globalización”, que según varios análisis parecían destinados a erosionar las subjetividades y representaciones nacionales, generan como contraparte una serie de ‘resurgimientos’ o exacerbaciones de las características y símbolos locales, comunales, étnicos y nacionales como forma de ejercicio de poder, como recurso para la acción y como estrategia de resistencia frente al avance de la ‘inevitabilidad’ de los cambios tecnológicos, globalizantes y neoliberales.

III. Del Rock Pesado al Heavy Nacional

*“Estalló el tiempo del metal
Fuerza encarnada
En mí rugiendo está
Nadie la podrá frenar”
V8. “Tiempos Metálicos”*

Norberto Napolitano fue quien tomó la iniciativa en tocar “rock pesado” en Argentina mediante la producción de las bandas Pappo Blues y Riff. En la jerga del rock, el adjetivo “pesado” guarda relación directa con el tipo de sonido buscado, a saber: guitarras eléctricas cuya señal se saturan mediante equipos de amplificación y cuya finalidad es alcanzar un sonido “distorsionado”, fuerte en intensidad y que sumado a una rítmica más veloz de la habitual en el rock, dan por resultado un sonido “crudo”. El gusto por este tipo de sonido, la utilización del pelo largo, la campera de cuero negro y la legitimación de la “dureza” como pauta de distinción comienzan a ser prácticas dadoras de sentido identitario que dan lugar a la emergencia del heavy metal como modulación de la cultura rockera argentina y como dispositivo musical productor de subjetividades.

El camino abierto por Riff seguirá su curso de manera bien definida cuando en el año 1980 Ricardo Iorio en bajo y voz, Alberto “Chofa” Moreno en guitarra y Gerardo Osemberg en batería deciden formar la banda V8 en alusión directa al motor de dicha denominación. Dicho acontecimiento sería el acto de fundación de la banda más mítica e influyente del género metálico en Argentina (Torreiro, 2016). El mismo nombre da cuenta de cómo se comienza a pensar lo “pesado” y ahora ya si “lo heavy” en relación al mundo de los automotores, “los fierros”. Estas menciones a los fierros se van resignificando y complementando con la crítica despiadada a los “blandos”, a los “pacifistas”, a los “hippies” que llega a su pináculo en la actuación que el grupo brindó en el festival de B.A Rock IV² donde la banda encontró el lugar ideal para atacar e insultar a todos aquellos que no

2 Festival de rock realizado en el año 1982 y que contó con las principales bandas del género en todas sus expresiones

“enfrentaban al sistema” y a los que al no ser “duros” nada podían aportar a la solución del problema: ver “la realidad” y desde allí plantear la destrucción del “sistema opresivo”. Es así que V8 comienza a configurar un dispositivo musical que coloca a sus seguidores dentro de un régimen de prácticas específicamente propias de “heavy metal argentino”

Quien pretenda ser heavy debe usar pelo largo, la vestimenta negra y el cuero como lo que distingue a “los duros”. Esto en el marco de un mensaje altamente combativo referenciado en esa subjetividad en conformación. Todo esto cobra relevancia y significación en tanto estas prácticas se articulaban con enfrentamientos habituales con la policía en los lugares donde se hacían en los recitales de la banda y que terminaban con múltiples detenciones.

Con la disolución de V8 se abre la posibilidad de que Ricardo Iorio conforme una nueva banda, Hermética, con la que va a continuar el desplazamiento discursivo como así también algunas regularidades en relación al dispositivo³. Así como V8 canalizó la emergencia de una determinada forma de resistencia cultural a la dictadura, Hermética ocupó el centro de la escena por constituirse en la banda que ponía en palabras el proceso de “vaciamiento” llevado a cabo por la puesta en acto de la gubernamentalidad neoliberal.

La producción de Hermética resignifica la “dureza” como atributo de quien continúa “resistiendo” y *no se vende* a un mundo signado por el consumo, quien porta con orgullo el “ser heavy” como atributo central contra una decadencia social que al decir del discurso de Hermética se expresaba en una cultura banalizada y vacía de sentido.

La separación de Hermética pondrá a Ricardo Iorio ante un nuevo proyecto musical: Almafuerce. La banda comienza su trayectoria con la incorporación de influencias externas al rock desde su primer disco. La incorporación del folklore y el tango serán decisivos a la hora de dar cuenta de las discontinuidades en los enunciados discursivos al interior dispositivo musical. Creador de las tres agrupaciones que venimos describiendo, la producción de Iorio volverá a ganar el centro del campo metalero (Gendler y Prado, 2016) colocando a Almafuerce como la banda más convocante y representativa del metal argentino en la actualidad. En su querrela con Malón (banda formada por el resto de los integrantes de Hermética), Almafuerce logra ganar una disputa que gira en torno a la pureza del legado de la “H” puesto que es considerada en términos mayoritarios como la banda que sigue todo el recorrido del tándem: V8-Hermética. Siendo el bajista el único participante que viene de V8, los metaleros comienzan a corear en sus presentaciones que “*Iorio es lo más grande del heavy nacional*”. Ligado a la incorporación de “lo nacional” y el rescate de la cultura rural, Almafuerce comenzará un desplazamiento discursivo fuertemente ligado a la argentinidad como régimen de verdad que cobra la mayor relevancia a los efectos del presente artículo.

3 Aunque de la formación original de V8 surgieron otras bandas que serían centrales en el género como Rata Blanca, Logos y Horcas, rápidamente el público metalero se inclinó en su mayoría por la variante propuesta por Hermética, convirtiéndola en la banda de metal argentino más popular y convocante en un momento signado por los primeros esbozos de conflictividad que presentaba el desenvolvimiento de las políticas neoliberales llevadas adelante por gobierno de Carlos Menem.

La dureza heavy es vuelta a resignificar y pasa a ser parte integral del “ser nacional” a partir de referenciarse en la patria, la bandera, el suelo, los próceres patrios, entre otros, como elementos centrales de una subjetividad subsumida en el proceso de reconocimiento colectivo verdaderamente argentino.

IV. De regularidades, desplazamientos y discontinuidades: de la lucha contra el sistema al (re) descubrimiento de la “esencia” nacional.

*Escuchen ellos la razón y el porqué de mi cantar.
Que donde llega, seguro alguien sintiéndolo está*
Hermética. “Ayer deseo, hoy realidad”

Se proseguirá a continuación al análisis cuantitativo del contenido de las prácticas discursivas de las letras de Hermética, Almafuerte y Malon como bandas centrales, hegemónicas y estructurantes del campo del heavy metal nacional.⁴

4.1 Total

Analizando las cinco principales conceptualizaciones totales de los temas de las tres bandas, encontramos que la **Denuncia Social** es el principal núcleo lírico (16,4%), seguido de las referencias a un **Nosotros Metalero** (10,3%). El **nacionalismo** (7,9%) ocupa el tercer lugar, seguido por la **amistad** y por las referencias que reivindican **el campo o lo remitente al criollismo** ocupan el cuarto lugar (ambos con 7,3%) seguidos por las referencias a la **“importancia de ser uno mismo”** (6,7%), y a las denuncias a la **alienación mental y reivindicaciones de la clase trabajadora** (cada una con 6,1%).⁵

4.2 Hermética

Analizando a la banda heredera “por excelencia” de V8⁶, en su conceptualización principal se observa a las referencias a un **“Nosotros Metalero”** como la principal característica (25,8%), seguida por **referencias a la alienación mental** (19,4%) y la **denuncia social** (16,1%). Las letras que hacen referencia a los **“laburantes”** y sus problemáticas alcanzan el cuarto lugar (9,7%)

4 Para ello se realizó la siguiente metodología:

[1] Se listaron todas las canciones de V8, Hermética, Almafuerte y Malon en una lista común eliminando instrumentales al carecer de contenido discursivo y re-versiones de las mismas bandas al ya ser analizadas en su versión original. El total de canciones relevado es de **165**.

[2] Cada tema fue escuchado y leído su letra en reiteradas ocasiones para poder categorizar el núcleo discursivo y práctico del sentido de cada canción. Respecto a esto, se terminó categorizando una noción central y una secundaria aunque en varios casos solo se categorizó con una noción central.

Cabe destacar que cada autor de este artículo realizó su propia categorización de los temas, siendo estas luego sometidas a debate para generar la categorización final utilizada para este análisis.

[3] Se realiza un análisis de la totalidad de los temas en general, luego cruzando por banda y por álbum y luego cruzando por contexto histórico para analizar las continuidades y rupturas de los principales significantes discursivos.

El procesamiento de los datos fue realizado en el software analítico SPSS.

⁵ En el caso de la conceptualización secundaria, las **autoreferencias a la trayectoria de vida de Ricardo Iorio** ocupan el primer lugar (17%), seguido por la **denuncia social** (15,2%) y las referencias a la **cuestión de la clase trabajadora** (11,6%).

⁶ Para ver un análisis detallado del contenido lírico de esta banda (V8) se recomienda la lectura de Gendler y Prado (2016)

mientras que las temáticas respectivas a **lo indigenista** y a **letras anti-religión** comparten un quinto lugar (6,5% cada una).

Analizando los desplazamientos al interior de la discografía de la banda, podemos encontrar una tendencia claramente ascendente en las referencias al “**Nosotros Metalero**”. También las letras que remiten a las cuestiones de los “**laburantes**” tienen un breve crecimiento aunque desaparecen en el 3er disco de 1994. Las referencias a la **alienación mental**, constantes en V8, aquí presentan un pico en la aparición de la banda en 1989 para luego ir diluyéndose, al igual que las referencias a canciones contra un grupo dominador.

En cambio vemos que las letras cuyo contenido mayormente representa una **denuncia social** mantiene primero el carácter constante de V8 aunque pega un salto en el último disco.⁷

4.3 *Almafuerte*

En referencia a las conceptualizaciones principales de la banda heredera hegemónica de Hermética, la mayor referencia es hacia la **Denuncia Social** (16,9%), seguido por las letras que hacen foco en el **campo y cuestiones criollistas** (15,6%) y por las letras vinculadas a la **amistad** (14,3%). El **nacionalismo** y las letras **autoreferenciales a la vida de Iorio** ocupan un cuarto lugar conjunto (10,4% c/u) mientras que el **Nosotros Metalero** aparece en un quinto lugar (9,1%).

Se puede observar como rasgo distintivo que no hay tendencias marcadamente ascendientes sino algunas variaciones principalmente entre lo ascendiente y lo estable, especialmente para las letras que remiten al **campo/criollismo**, al **nacionalismo**, la **amistad** y las **autoreferencias a la trayectoria de vida de Iorio** (siendo esta la que más estabilidad presenta en toda la discografía de la banda). La **Denuncia Social**, las referencias a “**ser uno mismo**”, a los **laburantes** y la **cuestión de clase** mantienen varios picos con ascensos y descensos sin mostrar estabilidad, apareciendo y desapareciendo intermitentemente.

Las tendencias descendientes se dan en las letras que remiten a la cuestión **indigenista y la alienación mental**.⁸

4.4 *Malon*

Al igual que Almafuerte, con quien disputa el dominio del campo hegemónico, la otra banda heredera de Hermética también ubica en el primer lugar de sus conceptualizaciones principales a la **Denuncia Social** (22,6%) aún en mayor grado que la banda de Ricardo Iorio. Asimismo, los planteos referidos al “**ser uno mismo sin dejarse influenciar**” ocupan el segundo lugar (19,4%)

⁷ Respecto a la conceptualización secundaria, encontramos que el 1er lugar está ocupado por referencias a la **cuestión de clase** (19,2%), seguido por referencias a “**ser uno mismo**”, a la **alienación mental y al combate** (11,5% c/u) y seguido por letras caracterizadas por la **amistad, denuncia social y contra un grupo dominador** (7,7% c/u)

⁸ Respecto al concepto secundario, las letras que hacen **autoreferencia a la vida de Iorio** se encuentran en primer lugar (36%), seguidas por la **cuestión de clase** (12%), las referencias a “**ser uno mismo**”, **denuncia social** y **nacionalismo** (10% c/u) y la **amistad** (8%).

seguidos por las **problemáticas de la clase trabajadora** (16,1%), el **nacionalismo** (12,9%) y lo referente a la problemática **indígena** (9,7%).

Respecto a los desplazamientos al interior de la trayectoria de la banda, podemos apreciar cómo tanto la **Denuncia Social** como las referencias a **problemáticas de la clase trabajadora** van decreciendo en contraposición a las referencias a “**ser uno mismo**” las cuáles aparecen en el segundo disco de la banda (1996) para pasar a dominar el tercero (2015). Cabe destacar que el **Nacionalismo**, principal concepto del 2do disco también decrece en el tercero siendo la problemática **indígena** la única que mantiene valores constantes en toda la trayectoria.⁹

4.5 Comparación por banda

Cuadro N°1: Principal concepto en letras por Banda (principales categorías)¹⁰

	Total	V8 (1982-1987)	Hermética (1989-1994)	Almafuerte (1995-2012)	Malon (1995-2015)
Denuncia Social	16,4%	7,7%	16,1%	16,9%	22,6%
Nosotros metalero	10,3%	7,7%	25,8%	9,1%	0,0%
Nacionalismo	7,9%	0,0%	3,2%	10,4%	12,9%
Amistad	7,3%	0,0%	0,0%	14,3%	3,2%
Campo/criollismo	7,3%	0,0%	0,0%	15,6%	0,0%
Uno mismo	6,7%	0,0%	0,0%	6,5%	19,4%
Alienación mental	6,1%	7,7%	19,4%	1,3%	3,2%
Cuestión de Clase	6,1%	0,0%	3,2%	5,2%	16,1%
Cristiano	5,5%	34,6%	0,0%	0,0%	0,0%
Autoreferencial (Iorio)	4,8%	0,0%	0,0%	10,4%	0,0%
Contra “grupo dominador”	4,2%	15,4%	3,2%	1,3%	3,2%
Indigenista	4,2%	0,0%	6,5%	2,6%	9,7%
Laburante	3,6%	3,8%	9,7%	2,6%	0,0%
Total	165	26	31	77	31

⁹ Respecto al concepto secundario, la **Denuncia Social** también aparece como el concepto mayoritario (45,5%) dando la idea de estar presente (como principal o secundario) en casi todos los temas musicales de esta banda. En segundo lugar se puede observar las letras que denuncian o llaman a la **resistencia contra el progreso y el avance científico** -principalmente referido a la cuestión nuclear- (18,2%), las **posiciones contra un “grupo dominante”** en abstracto dominan el tercer lugar (9,1%) teniendo detrás a las letras que abordan la **amistad**, el **nacionalismo**, lo **anti-bélico** y la **alienación mental** (cada una con 4,3%).

¹⁰ Los años entre paréntesis solo refieren a la producción de discos.

Fuente: Elaboración propia

Podemos observar como la **Denuncia Social**, la principal categorización en total de las letras de las cuatro bandas referentes del heavy metal nacional mantiene una tendencia creciente presentando la principal continuidad discursiva.

Asimismo, el “**Nosotros Metalero**” crece hasta alcanzar su pico en Hermética pero muestra una fuerte caída al llegar a Almafuerite y a Malon, reemplazada en parte por la aparición de la categoría de “**amistad**” (Almafuerite) y “**uno mismo**” (Malon).

La lírica que hace referencia principalmente a acciones **contra un “grupo dominador”** aparece en buena medida en V8 decreciendo en Hermética hasta casi desaparecer en Almafuerite y en Malon. Esto está relacionado con el crecimiento de los temas sobre “**Alienación Mental**” en Hermética y con el marcado crecimiento de las letras sobre **Denuncia Social** tanto en Hermética como en Almafuerite y Malon. Es como si ese “grupo dominador” ha ido tomando forma de otros enunciados sobre el “enemigo a enfrentar”.

Las temáticas respectivas al **nacionalismo**, ausentes en V8, aparecen tíbiamente en Hermética para alcanzar un buen margen representativo tanto en Almafuerite como en Malon.

Similar son las canciones cuya principal conceptualización es la “**cuestión de clase**” aunque sus valores son mínimos en Hermética y en Almafuerite, representando en cambio una de las tres principales conceptualizaciones en Malon.

En Almafuerite también aparecen con fuerza los temas relativos al **campo/criollismo, las letras autorreferenciales sobre la vida de Iorio y la amistad** ausentes en las dos bandas previas y en su competidor por la hegemonía del campo. Esta ruptura también da cuenta de la trayectoria individual de Ricardo Iorio y podemos verlo tanto como una nueva estrategia enunciativa, como también parte también de intentar brindarle nuevas características a la banda donde él tiene un rol central frente a las anteriores donde este rol era mayormente compartido. En este sentido Malon parece sostener los principales puntos de Hermética intentando lograr una identificación como su mayor heredero.

4.6 Comparación por contexto histórico

Cuadro N°2: Principal conceptos en letras por Periodo histórico (principales categorías)

	Total	Post-dictadura (1983-1988)	Menemismo (1989-1998)	Alianza (1999-2001)	Kirchnerismo (2002-2015)
Denuncia Social	16,4%	7,7%	19,0%	15,8%	17,1%
Nosotros metalero	10,3%	7,7%	13,9%	21,1%	0,0%
Nacionalismo	7,9%	0,0%	5,1%	10,5%	17,1%

Amistad	7,3%	0,0%	2,5%	21,1%	14,6%
Campo/criollismo	7,3%	0,0%	3,8%	10,5%	17,1%
Uno mismo	6,7%	0,0%	3,8%	5,3%	17,1%
Cuestión de Clase	6,1%	0,0%	10,1%	5,3%	2,4%
Alienación mental	5,5%	7,7%	8,9%	0,0%	0,0%
Autoreferencial (Iorio)	4,8%	0,0%	5,1%	10,5%	4,9%
Total	165	26	79	19	41

Fuente: Elaboración propia

Si bien algunas tendencias ya las pudimos observar al realizar un análisis por banda, el contexto histórico nos permite ver otras correlaciones para analizar la construcción de la lírica del heavy metal nacional como parte de su capacidad discursiva de crear su campo.

En primer lugar la **Denuncia Social** además de ser la principal característica de las líricas, es la única presente en todos los periodos históricos y presenta una tendencia ascendente y luego casi constante. Esto nos habla de que el heavy metal argentino debe tener un fuerte componente de denuncia social sobre diversas injusticias y problemáticas generales para ser considerado como válido. El “**Nosotros Metalero**” es otra constante que presenta crecimiento continuo, alcanzando su pico en el periodo de mayor inestabilidad social de la historia reciente argentina (cuando más necesidad de “unión” puede haber) aunque sin embargo durante el periodo kirchnerista este desaparece de súbito. Quizás esto se deba a que durante el Kirchnerismo eran otras las problemáticas, tópicos y accionares que interesaba retratar con una ‘identidad’ ya consolidada.

Las referencias al **campo/criollismo** nacen levemente durante el menemismo y se van incrementando alcanzando su pico en el kirchnerismo. Esto puede referir al cambio de enfoque en la propia trayectoria de vida de Iorio (lo cual se corresponde en parte con la categoría autoreferencial) pero también a los cambios de problemáticas y a un giro en el discurso letrístico acompañado también por el foco en el **nacionalismo** en general que muestra la misma tendencia. Esto puede deberse también a que la “salida nacionalista y criollista” puede ser vista por Iorio como potencial recurso para responder a las injusticias del periodo menemista-alianza y de allí su potencialización creciente. Cabe destacar que el caso de Malon es similar pero solo recurriendo al nacionalismo sin referencias a lo criollo.

La **cuestión de clase** aparece como relevante durante el menemismo (mayormente impulsada por Hermética y Malon) pero sin embargo decrece poco a poco.

V. Verdades, disputas, triunfos y enunciaciones

*Ya fué, se ahogo en su nada nuestro contrincante.
Perdió, duro su guerra lo que un pedo en el aire, ¡fué!
Yo me banqué, de mentidores trapero arrebató. traición, de los que hoy se arrepienten porque nada son*
Almafuerte. “Triunfo”

Hemos podido apreciar en las líricas del metal pesado argentino el modo de enunciación acerca de las condiciones, atributos y prácticas necesarias, válidas y consensuadas tanto referido a “qué es una banda de heavy metal nacional legítima” como también cómo debe actuar, sentir y pensar quien se considere como metalero argentino.

Los conceptos principales en las letras de las canciones de estas tres bandas centrales expresan *la condición de posibilidad y los contenidos mínimos* que las demás bandas de este género deberán tener en sus canciones, o en otras palabras, expresan cuales son las reglas de juego para la lucha por el capital simbólico del “metal argentino legítimo”.

No es casual que todas las bandas de heavy argentino hagan referencia en sus letras a la denuncia social en general o la alienación mental de los individuos, el nosotros metalero y/o la amistad, temas relacionados con la patria o con el campo como esencia de esta misma. Las que no lo hagan caerán en la posibilidad de ser tachadas como “falsos metaleros” y ser excluidos del campo. Rata Blanca, pese a sus éxitos de venta de discos y de convocatoria en recitales, es el mejor ejemplo.

Asimismo, pudimos apreciar cómo el contexto social es una variable de considerable importancia en los conceptos y prácticas enunciados por las letras y en estas luchas por la hegemonía del campo.

Hermética logra imponerse sobre las demás bandas derivadas de **V8** en su lucha por el capital simbólico del campo, demostrando ser la que más cumple con el resto de los parámetros conceptuales establecidos, teniendo como vital impulso el contexto de creciente expansión neoliberal y de un crecimiento exponencial de las injusticias sociales.¹¹

De este modo, logra articular de forma más efectiva su lírica y su enunciación en torno tanto a la denuncia social y a la alienación mental establecidas por V8, en un contexto donde esto se traduce como clave para continuar construyendo y consolidando el “nosotros metalero” como identidad social contracultural. El metalero legítimo enunciado no solo es el que lucha por consolidar su identidad sino también el laburante que denuncia los males de la sociedad neoliberal y de la alienación mental en la que están sumidos los que no son parte de este “Nosotros Metalero”.

Desintegrado Hermética, nuevamente se abre la batalla por el dominio simbólico del campo, tanto entre las dos bandas que derivan de la difunta (Almafuerte y Malón) como por el resto de las antes creadas de V8 y otras que fueron surgiendo en el período.

En cuanto a **Malon**, la apuesta primero parece haber sido el consolidar los elementos de Denuncia Social, Cuestión de Clase y problemática indígena de Hermética como forma de poder convertirse en su “legítimo heredero”. Cabe destacar que el componente identitario del “nosotros metalero”,

¹¹ En este sentido, esta respuesta al contexto social de Hermética, es más efectiva y consensuada que el evangelismo de Logos o la denuncia de tinte más abstracto de Horcas.

principal concepto de su banda antecesora es totalmente abandonado. A su vez se le da fuerza al elemento nacionalista durante el menemismo.¹²

Si bien este campo estuvo fuertemente disputado, con la disolución parcial de Malón en 1998 el camino queda allanado para que **Almafuerte** pase a ser la banda dominante.

Las líricas de esta banda expresan una fuerte denuncia social ante las injusticias del periodo neoliberal menemista más consolidado pero también realiza una importante re-conceptualización del “nosotros metalero” ya no en clave de guerra necesariamente en pos de su constitución sino denominándolo como ‘amistad’, dando entender que esa identidad ya estaba constituida¹³

Asimismo, las referencias al campo y a tradiciones criollistas, es tanto una forma de diferenciación encontrada por Iorio respecto a sus rivales como también parte de la propia trayectoria de este cantante que cada vez más se va a ver reflejado en las letras. Las referencias a un nacionalismo más general surgen en 1999 tras el aumento de las luchas y protestas contra la hegemonía neoliberal y se irían consolidando durante todo el período kirchnerista. Esto en parte expresa la inscripción de Almafuerte dentro del discurso modernista cultural donde la esencia de la patria materializada en el campo y en lo criollo es tanto la mejor arma de denuncia social de los males y conflictos como también la forma en que vira la construcción de esta identidad metalera ahora consolidada y transformada en amistad. El metalero legítimo enunciado por Almafuerte aún es el que denuncia fuertemente los males de la sociedad, pero en clave de los males que atacan esta esencia nacionalista/criollista argentina, la denuncia contra lo que ataca los valores “nuestros”. En definitiva, Almafuerte condensa la figura del metalero verdadero y legítimo en Ricardo Iorio, reverenciado como aquel mítico fundador del metal y el “más grande” de quienes dieron batalla por establecer como existe, como es bueno y como se hace posible ser un verdadero y legítimo heavy argentino.

VI. Los discursos frente a los cambios

“Amigo, en mi vida mandé un mensaje de texto. Mire si voy a tener cuenta en twitter. Para hablar con usted hice 30 kilómetros hasta la casa de un vecino que tiene teléfono. Jamás mandé un mail. Vivo sin tecnología, y estoy vivo.”

Ricardo Iorio

Haciendo pie en la periodización construida, podemos apreciar como frente al avance de la lógica, discursos y prácticas del proceso de globalización neoliberal, principalmente durante el menemismo, las conceptualizaciones de las prácticas discursivas de las bandas hegemónicas del metal argentino hacen pie en reforzar la construcción identitaria (el “nosotros metalero”), la

12 En 2015, tras el retorno luego de la separación, apuesta mayormente por consolidar más un camino individual de resistencia en base a las propias concepciones, el “ser uno mismo”.

13 El ‘triumfo’ de Almafuerte sobre Malon también muestra que el componente identitario colectivo de la subcultura heavymetal (el nosotros metalero y/o la amistad) resulta fundamental en el combate por erigirse como banda hegemónica en el campo, siendo también un elemento componente del “metalero argentino verdadero” enunciado en las prácticas discursivas de las bandas.

denuncia social y las problemáticas de la clase trabajadora como forma de respuesta a los efectos de los cambios producidos. Asimismo, y principalmente con el surgimiento de Almafuerte y Malon y sus disputas por hegemonizar el campo tras la disolución de Hermética, estas conceptualizaciones se acentúan empezando a relacionarse e imbricarse con las que versan sobre el nacionalismo, la “amistad” y el campo/criollismo como recursos para construir identidad y estrategias de resistencia, principalmente frente a la Crisis desplegada durante el gobierno de la Alianza.

Cabe destacar que respecto a la dimensión tecnológica de los cambios, recién en 1998 Argentina pasa a contar con conexión vía cable submarino a Internet y su desarrollo es lento y escaso debido a las dificultades económicas y societales. Es por este motivo que en este contexto histórico, las líricas que cuestionan el ‘progreso’ (científico y tecnológico) hacen principalmente foco en la cuestión nuclear y en las formas ‘flexibles’ de gobierno neoliberal en defensa de ciertas instituciones ‘clásicas’ como el trabajo industrial (Svampa, 2000), apuntando principalmente su crítica en el aumento de la desigualdad y la persecución de la clase trabajadora en la cual la subcultura heavymetal se reconoce. Tras la asunción de Néstor Kirchner en 2003 y el inicio del ciclo de reactivación económica tras la crisis, podemos apreciar como poco a poco las prácticas discursivas acentúan aún más las categorizaciones respecto al nacionalismo, al criollismo/campo y a “ser uno mismo” como formas de respuesta, articulación y de construcción identitaria ante los diversos cambios y situaciones retratados en las canciones que siguen teniendo su foco en la denuncia social. En este sentido, el discurso modernista-cultural sobre la argentinidad juega de variable para poder articular y canalizar la organización y prácticas “típicas del metalero argentino verdadero” frente a un contexto primero de incertidumbre, y luego de cambio en las reglas de juego institucional global y local y donde ciertas problemáticas merecedoras de denuncia continúan, se acentúan, mutan o son reemplazadas por nuevas problemáticas vinculadas (o no) a las previas.

Es interesante observar que a pesar de la penetración tecnológica en nuestro país se potencia desde 2005 (Cabello, 2008) llegando a insertarse en las múltiples facetas de la vida cotidiana, y de que cada vez más surgen y entran en auge las problemáticas de “relaciones digitales”, “subjetividad digital”, “control y vigilancia a través de tecnologías” entre muchas otras, las prácticas discursivas del metal argentino hegemónico parecen optar por *omitirlas o ignorarlas*. Esto se comprueba al no ser siquiera mencionadas/enunciadas estas problemáticas o las mismas tecnologías digitales en las enunciaciones de los últimos dos discos de Almafuerte (2006 y 2012) o en el más reciente de la vuelta de Malon (2015) ni tampoco antes. La denuncia sigue enfocada principalmente en los mismos tópicos de la desigualdad, la injusticia, el accionar policial, etc. contra la clase trabajadora y las prácticas de las clases dominantes y enfocando la forma de responder ante estas situaciones principalmente en el retorno y defensa de los valores del campo/criollismo (Almafuerte), en el perseverar en mantener el “uno mismo” (Malon) y en el nacionalismo ‘en general’ (ambas bandas). Asimismo y enfocando meramente en lo instrumental, ninguna de las bandas del género incursionan en la utilización de elementos musicales similares a los utilizados por la música electrónica, a

diferencia de bandas emblemáticas del rock argentino como por ejemplo Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. Las pocas variaciones musicales introducidas respecto al Heavy Metal son tonos y melodías folclóricas y de tango reforzando en la composición musical los rasgos líricos anteriormente destacados. En este sentido, la re-localización en el refuerzo de los “valores tradicionales” si bien es utilizada como recurso de construcción de subjetividad colectiva e individual y acción práctica y discursiva, también cabe destacar que *es un efecto* de los cambios políticos, económicos, sociales, tecnológicos, etc. de los últimos años. Es decir, frente a los cambios, *se elige* responder a los mismos con una *omisión hacia lo ‘nuevo’* (lo tecnológico, visto como ajeno) vía una ‘vuelta’ o defensa de lo ‘nuestro’.

VII. Concluyendo y reflexionando

Apoyamos un nuevo amanecer cargando la patria al hombro. No hablamos de nacionalismo ahora porque Kirchner dijo que hay que ser nacional, o porque echamos a De La Rúa o a los piqueteros, nosotros seguimos siendo ultranacionales sea quien sea el presidente.
Somos unos hijos de remil puta que tenemos cero de tolerancia y que seguimos luchando por el metal.

Ricardo Iorio

En el presente trabajo exploratorio hemos realizado un recorrido por la génesis del heavy metal argentino, tanto en la caracterización de sus bandas emblema como en el contenido específico de la letrística que constituye y va configurando su discurso, su campo y su capital simbólico legítimo en juego. Asimismo, hemos analizado en estas líricas los diversos desplazamientos, continuidades y discontinuidades del discurso del heavy metal argentino en torno a la enunciación y constitución del metal(ero) argentino verdadero y legítimo. De este modo, la producción de subjetividad metalera está asociada indisolublemente a la problemática de la argentinidad “*como aquello que produce el modo y forma de ser de los argentinos en tanto configuración histórica de un régimen de prácticas que produce los procesos colectivos de sujeción y subjetivación que solemos denominar como identidad nacional*”. (García Fanlo, 2015, p. 25).

El heavy metal argentino como dispositivo inscribe en los cuerpos metaleros un discurso que se ubica dentro del régimen de verdad argentino al caracterizar al metal(ero) de una forma específica. Sin embargo, para poder pasar a constituirse como tal, el metal argentino nació de otro género musical para luego ir constituyéndose propiamente como dispositivo musical, dador de un sentido identitario particular pero subsumido en la lógica de la argentinidad.

No es azaroso que hayan tenido que pasar varios años y diversas disputas dentro y fuera del propio campo para que este pueda consolidarse, con su habitus y su capital simbólico para que finalmente se transforme en hegemónica la vertiente que se nutre de forma definida dentro de uno de los rasgos de la problematización del discurso que emana del tradicionalismo cultural como discurso de la argentinidad. En este sentido, en el presente trabajo hemos visto como esta lógica *sobre* la argentinidad enraizada en las prácticas discursivas e identitarias del heavy metal argentino hegemónico dispone y despliega diversos caminos discursivos y prácticos posibles, verdaderos y/o

deseables (y no otros) que remiten a esta “vuelta y exacerbación de lo nuestro” para hacer frente a los efectos de los cambios signados por la globalización, el neoliberalismo y la penetración tecnológica.

Queda para futuros análisis la ampliación de esta metodología utilizada en otras bandas que han sido y/o son emblemáticas dentro del campo del heavy metal argentino como así también un enfoque que incluya a los propios metaleros tanto para ver la correspondencia de las ideas, conceptos y prácticas enunciadas por las bandas en sus líricas, como también para poder visualizar los *efectos* de producción del heavy metal como dispositivo musical inscripto en la lógica de la argentinidad.

Bibliografía

- BAUMAN, S** (1999) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BELL, D** (1973) *The Coming of Post-Industrial Society: A Venture in Social Forecasting*. New York: Basic Books.
- BECK, U** (2001) “¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización” Buenos Aires: Paidós.
- BOURDIEU, P** (1991) *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, P.**, y **WACQUANT, L. J. D.** (1995): *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México DF: Grijalbo.
- CABELLO, R** (2008) *Argentina Digital*. Buenos Aires: Editorial Biblioteca Nacional
- CANCLINI, N** (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- CALVO, M** (2016) “Acerca de la heterogeneidad del rock: el “aguante” en el heavy metal en Argentina” En revista El Oído Pensante, VOL 4, N°2. Disponible en <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/oidopensante/article/view/9407/8398>
- CASTELLS, M** (2001) *La era de la Información. Volumen I* –(prólogo, capítulos 1 a 5)” Edición de Hipersociología, 2011
- DELEUZE, G** (1991). *Posdata a las sociedades de control* (varias ediciones). Link: <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Posdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>
- FERNÁNDEZ, J** y **FERRERAS, AI** (2009) “La noción de campo en Kart Lewin y Pierre Bourdieu: un análisis comparativo” En Revista Española de investigaciones Sociológicas. N°127, pp 33-53. Disponible en http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_127_JUL_SEP_2009_pp_33_531246429498222.pdf
- FOUCAULT, M** (1992): *Verdad y Poder*, Entrevista con M. Fontana en Rev. L’Arc, n° 70 especial, págs. 16-26, en Foucault, M.: *Microfísica del Poder*, Madrid: La Piqueta.
- FOUCAULT, M** (2007) “El nacimiento de la biopolítica” Buenos Aires: Fondo de cultura económica
- FUKUYAMA, F** (1999) “*El fin de la historia y otros escritos*”. México DF: Planeta
- GARCÍA FANLO, L** (2009), “¿Qué es la argentinidad?”, en Internet Archive, (publicación electrónica), disponible en <http://www.archive.org/details/quEsLaArgentinidad>
- GARCÍA FANLO, L** (2010), “Tres discursos sobre la argentinidad”, en Ciencias Sociales, N° 76, Buenos Aires, pp. 25-28.
- GARCÍA FANLO, L.** (2011) “¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agambem.” A Parte Rei. Revista de Filosofía (74) (en línea). Disponible en: serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf
- GARCÍA FANLO, L** (2015), “Payadas, payadores e identidad nacional”, en Letra, Imagen y Sonido L.I.S., Ciudad Mediatizada, Año VI. N° 11. Primer semestre 2014. Buenos Aires. Pp. 15-26
- GENDLER, M** (2016) “Globalización y tecnologías digitales: Un estado de situación” En Revista Unidad Sociológica N°6, Año 2. Disponible en: <http://unidadesociologica.com.ar/UnidadSociologica64.pdf>

- GENDLER, M y PRADO, H** (2016) “De los Fierros y la Resistencia al Campo y la Tradición: Regularidades, desplazamientos y discontinuidades en el Heavy Metal Argentino” En Revista Trazos Universitarios de la Universidad Católica de Santiago del Estero. Diciembre 2016. Disponible en: <http://revistatrazos.ucse.edu.ar/index.php/download/los-fierros-la-resistencia-al-campo-la-tradicion-regularidades-desplazamientos-discontinuidades-heavy-metal-argentino/?wpdmdl=3498>
- KENICHI, O** (1997) *El fin del Estado-Nación*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- MATTELART, A** (2006) “Pasado y presente de la Sociedad de la Información. Entre el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación y la “Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información” En revista TELOS, Revista digital de la Fundación Telefónica, N°67.
- MINORE, G** (2016) “Huestes del cielo y otros demonios. Una aproximación a una relación difícil y transversal en la historia de nuestra música pesada” En SCARICACIOTTOLI, Emiliano (Compilador) “*Se nos ve de negro vestidos: Siete enfoques sobre el heavy metal argentino*”. Buenos Aires: Ediciones La Parte Maldita.
- PISANO, J** (2016) “La pasión y la ética: un lugar para la palabra y la tradición en las letras de Iorio” En SCARICACIOTTOLI, Emiliano (Compilador) “*Se nos ve de negro vestidos: Siete enfoques sobre el heavy metal argentino*”. Buenos Aires: Ediciones La Parte Maldita.
- SASSEN, S** (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores
- SVAMPA, M** (2000) “Identidades astilladas: De la patria metalúrgica al Heavy Metal” en SVAMPA, Maristella (editora y compiladora) “*Desde Abajo: la transformación de las identidades sociales*” Buenos Aires: Biblos.
- THERBORN, G** (1987) *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Madrid: Siglo XXI.
- TORREIRO, G** (2016) “El heavy en la Argentina como subcultura: identidad y resistencia” En SCARICACIOTTOLI, E (Compilador) “*Se nos ve de negro vestidos: Siete enfoques sobre el heavy metal argentino*”. Buenos Aires: Ediciones La Parte Maldita.
- TOURAINE, A** (1971). *The Post-Industrial Society*. New York: Random House.